

MINISTERIO DE DESARROLLO ECONOMICO

ARTESANIAS DE COLOMBIA S.A.

CONTRATO SENA

INVESTIGACION SOCIOECONOMICA DEL SECTOR ARTESANO  
DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

EDGAR BOLIVAR R.

Medellín, Abril 26 de 1994

## INTRODUCCION

Cuando se piensa en Antioquia se agolpan imágenes y estereotipos que se han ido acumulando en un largo período. El núcleo principal de tales representaciones van asociadas, principalmente, al tipo de poblamiento que configuró históricamente la región antioqueña, un territorio que excede lo que en la actualidad corresponde a los límites administrativos del Departamento de Antioquia.

Un primer grupo de asociaciones se dirige al componente étnico y subraya el mito de la "raza" antioqueña y una interminable discusión, con tintes ideológicos, acerca del mito del "ancestro judío", bastante inexplicable hoy en día a la luz de la marcada y preponderante religiosidad católica de la cultura antioqueña. Para situar de una vez por todas este asunto, digamos que el proceso de mestizaje y la hibridación cultural era algo muy marcado para la época en que se realiza el censo de 1789. El visitador Francisco Silvestre contabilizó un total de 48.604 habitantes de los cuales 28.409 eran mestizos (58.4%), 8.893 blancos, 8.791 negros esclavos y 2.514 indígenas, localizado el conjunto de esta población, para la época, en los alrededores del Bajo Cauca, el oriente y el norte antioqueños en un total de 32 localidades. No existe fundamento alguno para demostrar la supuesta existencia de una "raza" antioqueña.

Otro grupo de imágenes tiene que ver con la gesta colonizadora. En parte responde a la forma en que se estructuró el régimen colonial en esta parte del país y, principalmente, a que obedeció, hacia fines del siglo dieciocho, a las reformas y políticas de poblamiento impulsadas por el oidor y visitador don Antonio Mon y Velarde, considerado como el primer gran reformador y planificador del desarrollo de la región. El carácter "andariego" y la

"trashumancia" de los paisas, se afincaría allí, pero muy lejos de corroborar cualquier vínculo ingenuo con las tesis acerca del "judío errante". Colonizar constituyó una estrategia al servicio del desarrollo económico y una respuesta a la crisis de la minería esclavista. La arriería y sus derivaciones socioeconómicas y culturales se inscriben ahí, en la forma en que se ligan las economías de las parcelas de propietarios independientes con los centros de consumo y abastecimiento.

Otra imagen tiene que ver con el fuerte arraigo de la actividad comercial, pero esta sí encuentra su explicación en la articulación de la economía de los enclaves mineros con los centros poblados que los surtían. El comercio y la industriosisidad de los antioqueños responde así a las oportunidades de acumulación e inversión que posibilitaron transferir los excedentes de la actividad comercial hacia la generación de entables manufactureros, base de florecientes industrias desde fines del siglo diecinueve.

En este punto emerge la situación de los artesanos. ¿Qué ocurrió con ellos y qué les ocurre ahora? Este primer informe propone un conjunto de explicaciones tendientes a presentar el contexto y la matriz que iluminen la interpretación de los datos del Censo Artesanal en curso.

## **1. EL MEDIO FISICO**

El territorio antioqueño ha incidido nítidamente en la configuración general de la región, vale decir, en las interacciones hombre-medio ambiente, en las relaciones productivas y en su organización social y su cultura. El geólogo e investigador Michel Hermelín afirma que "la influencia del medio ambiente sobre

la evolución social y económica de Antioquia se expresa principalmente en los siguientes aspectos:

- \* Recursos minerales, principalmente oro.
- \* Escasez relativa de suelos aptos para actividades agropecuarias.
- \* Carencia casi total de vías fluviales internas navegables.
- \* Dificultad para construir vías terrestres de comunicación.
- \* Relativa limitación de sitios adecuados para establecer poblaciones." (1991: 14)

Al mirar de conjunto estas condiciones, Hermelín sintetiza esta influencia afirmando que "la presencia tanto de oro como de suelos agrícolas de calidad diversa en medio de un paisaje principalmente montañoso dotado de climas bastante benignos constituye el marco natural dentro del cual se va a desarrollar Antioquia" (Ibid.).

### **Ubicación y límites**

Posee una extensión de 62.150 km<sup>2</sup>; sus límites los conforman al norte unos 240 km del litoral sobre el Mar Caribe, que incluyen el delta del río Atrato y la costa oriental del golfo de Urabá; los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar; al este, el río Magdalena, que lo separa de los departamentos de Santander y de Boyacá; al sur, los departamentos de Caldas y Risaralda y al occidente el departamento del Chocó.

Coordenadas extremas del departamento:

Norte: 8°.55'N: Punta Arboletes

Sur: 5°.24'46''N: Alto Bocato

Oriente: 73°.53'23''W: Casabe

Occidente: 77°.07''W: Rio Atrato

Un territorio entre ríos como el Magdalena y el Atrato, surcado en su centro por el río Cauca, y extendido sobre las cordilleras Oriental y Central, genera una multivariada de climas y subregiones, dada la diversidad de pisos térmicos. La predominancia de las cordilleras como elemento del paisaje coexiste con otros rasgos físicos como son:

- \* Llanura aluvial del río Magdalena
- \* La zona del Bajo Cauca
- \* La llanura aluvial de los ríos León y Atrato, con su delta
- \* La estrecha franja costera del Caribe (Cfr. Hermelín, op. cit.).

Respecto a las actividades humanas asociadas al medio físico, debe decirse que la primera fue la minería del oro. En el pasado como en el presente, "son muy pocos los cauces, aún en regiones alejadas, que no han sido trabajados para beneficiar los aluviones" (Ibid.: 22). La devastación del entorno en las explotaciones mineras de gran escala que se sitúan en el Bajo Nechí, han transformado sustancialmente el paisaje de las otrora fértiles llanuras aluviales, dada la utilización intensiva de maquinarias y el lavado de la superficie, además de generar serias y preocupantes situaciones de alta conflictividad social en la región del Nordeste de Antioquia.

Municipios como Cáceres, Zaragoza, Segovia, Nechí, originalmente enclaves mineros coloniales, continúan proporcionando importantes volúmenes de oro. Una incipiente labor de joyería artesanal con orfebres que se han trasladado de Medellín y Santa Fé

de Antioquia, actúa como mecanismo de atesoramiento y transformación del oro. Fundirlo o transformarlo en joyas es una decisión que toman rápidamente los mazamorreros y barequeros de la región. Al igual que en otras áreas de la vida local, una posible intervención con los artesanos locales podría propiciar un interesante proceso de activación en diseños y comercialización. La confluencia de tradiciones de la filigrana de Santa Fé de Antioquia con la de Mompox, ocurre en un contexto que puede abrir paso a síntesis creativas; no obstante, el abandono de la filigrana por la joya "de catálogo" es una tendencia que corre hacia la extinción de un saber.

Otros ambientes han sido profundamente transformados. En este caso, los bosques andinos, talados en vasta proporción al servicio de actividades agropecuarias. Sus efectos sobre los cauces de los ríos se ha visto dramáticamente expresado en situaciones recientes de desastre por avalanchas e inundaciones, como ocurrió en Tapartó y Andes.

Acción humana de transformación racional del medio han sido las vías -ferreas y carretables- y la ingeniería de los embalses que constituyen hoy la "despensa energética" del país. Como indica Michel Hermelin, "visibles aún en imágenes de satélites, le han conferido al paisaje un aspecto muy particular, no exento de belleza. Sus consecuencias, que incluyen sedimentación en gran escala, abandono de cauces y grandes aumentos de caudal en otras corrientes, aún no están suficientemente cuantificadas" (Ibid.: 22).

## **2. DATOS GENERALES**

Con base en la información más reciente, extraída del Anuario Estadístico de Antioquia 1992, editado en Diciembre de 1993, tenemos los siguientes datos básicos para el Departamento de Antioquia:

Año de Fundación	1541
Municipios	124
Corregimientos	119
Veredas (aprox).	5399
Altitud máxima (Mpio. Urrao) Mts.	4080
Superficie (Km2)	63612

### DEMOGRAFIA

Población estimada (1993)	
Total	4701094
Cabecera	3213414
Resto	1487680
Densidad (hab/km2)	74.0
Tasa crecimiento intercensal (1973-85)%	2.08
Tasa global de fecundidad TGF (1990-95)	2.9680
Tasa bruta de reproducción (1990-95)	1.45
Tasa bruta de natalidad TBN o/oo	27.8
Tasa bruta de mortalidad TBM o/oo	6.8
Tasa de crecimiento vegetativo o/oo	21.0
Esperanza de vida (1990-95) años	
Hombres	62.81
Mujeres	69.67

### EDUCACION

Preescolar	
Establecimientos	1133
Personal docente	2454
Alum. Matriculados	61276

### Primaria

Establecimientos	4948
Pers. Docente	18407
Alumn. Matric.	620455
Tasa Escolaridad %	86.0
Deserción %	10.17

### Secundaria

Establecimnientos	810
Pers. Docente	15585
Alum. Matric.	357901
Tasa Escolaridad %	51.0
Deserción %	7.14

### Superior

Universidades	28
Personal docente	8808
Alumn. Matric. Primer semestre	68916
Segundo semestre	65610

### **SERVICIOS PUBLICOS (Cobertura%)**

Acueducto (cabecera)	97.0
Alcantarillado (cabecera)	90.1
Energía cabecera	97.1
resto	66.0
Teléfono (Densidad: tel. por 100 hab)	
cabecera	17.2
resto	1.1
Aseo cabecera (recolección)	91.6

## **ESTRUCTURA ECONOMICA - PIB (%)**

Agropecuario y silvicultura	14.7
Minería	2.7
Industria manufacturera	35.0
Energía, acueducto y alcantarillado	2.9
Construcción y obras públicas	1.5
Comercio, restaurantes y hoteles	11.5
Transporte y comunicaciones	6.7
Establ. financ., seguros y serv a empr.	16.2
Servicios comunales, sociales y pers.	8.7
Menos servicios bancarios imputados	2.5
Total valor agregado	97.4
Más derechos e imp. sobre importaciones	2.6
Total producto interno bruto	100.0

FUENTE: Anuario Estadístico de Antioquia, 1992

## **2. LA TRAMA HISTORICA DE LA REGION ANTIOQUEÑA**

### **2.1 El poblamiento inconcluso y las regiones**

Como lo demuestran los estudios más recientes, Antioquia debe pensarse como el escenario de diversas oleadas de poblamiento y colonización que persisten hoy en día. Lucelly Villegas se refiere a ello con datos contundentes, para ilustrar el modo en que Antioquia se encuentra aún en construcción. De ello se derivan complejos procesos socioculturales de entrecruzamientos y amalgamas, obedeciendo quizá a la estructura común de los procesos de colonización en la región: "Cada ola migratoria que se desplazó a poblar determinadas regiones del departamento tuvo características específicas: una espontáneas, otras institucionales y algunas empresariales. Pero todas tuvieron en común el desplazamiento de un crecido número de pobladores desposeídos, la

formación de una amplia capa de pequeños y medianos propietarios, la apropiación de recursos naturales, la consolidación de pueblos como centros de intercambio y lugar desde donde se orientó la ocupación de nuevos territorios" (1993: 4).

Las principales oleadas se orientaron hacia el norte del departamento hacia fines del siglo XVIII originando asentamientos como Carolina, Gomez Plata, Yarumal, y en el siglo XIX hacia Anorí, Angostura, Campamento, y la región del Bajo Cauca y Sinú. La atracción del oro provoca esta oleada.

La expansión hacia la región oriental del departamento tiene la misma motivación. Desde Santa Fé de Antioquia como foco se originan Rionegro y Marinilla, a fines del XVII. También Concepción y El Santuario. El Carmen de Viboral se incrusta en esta subregión como foco importantísimo de producción artesanal desde fines del siglo XIX, dadas las ventajas de disponer de yacimientos de caolín, feldespatos y arcillas en el entorno. Con eje en Rionegro aparecen El Retiro, La Ceja y La Unión. Sonsón y Abejorral, fundadas en 1789 y 1800, respectivamente, serán focos de colonización hacia Caldas, Quindío, Risaralda y norte del Valle y Tolima.

La Vertiente del río Magdalena configurará otro foco colonizador a comienzos del siglo XIX y mediados del XX: a estas últimas corresponden Puerto Triunfo, La Danta, Doradal, lugares en los que se cruzan migrantes y tradiciones de Antioquia, Caldas, Santander y Boyacá (Villegas, 1993:5) en una dinámica que aún está en proceso de consolidación.

El Suroeste antioqueño se gesta a partir del último tercio del siglo XVII, con pobladores provenientes de Medellín, Envigado y Rionegro, dando origen a Titiribí, Amagá, Fredonia, y al próspero conglomerado cafetero de Andes, Jardín, Ciudad Bolívar.

El occidente y Urabá son procesos mucho más recientes, igual que el Nordeste, Nus y Porce. Todos ellos han constituido fronteras agrícolas cuyo despegue ha dependido en gran medida de las vías de comunicación. Si de una parte el ferrocarril jugó papel decisivo a comienzos del siglo XX, la vialidad en Antioquia ha tropezado siempre con las dificultades geológicas y la difícil topografía.

## 2.2 La Antioqui colonial: el comercio de artesanías

Tras la búsqueda de referentes para la interpretación del papel del artesanado y su incrustación en las estructuras económicas, sociales y culturales de la región antioqueña, merece considerarse la situación colonial (1580-1720), por cuanto los rasgos de la sociedad colonial antioqueña difieren sustancialmente de otras provincias del Nuevo Reino.

Ya se ha indicado que la minería y el comercio son ejes fundamentales. Los abastecimientos alimenticios se generan en tierras aptas muy distantes de los centros mineros, lo cual provocará, en parte la crisis del sistema esclavista dados los altos costos de mantenimiento de la fuerza laboral.

Como demuestra el historiador Victor Alvarez, en el período de auge la explotación minera fue muy atractiva, "como para concentrar en ella el grueso de la actividad de los propietarios europeos, los esclavos africanos y los pocos indígenas sobrevivientes. Lo anterior originó que el frente minero se convirtiera en **un floreciente mercado para los productos agrícolas y artesanales procedentes de otras regiones del Nuevo Reino** y para los esclavos y mercancías que desde España llegaban a la provincia a través de Cartagena y Mompox" (1993: 54 Enfasis personal).

Es de advertir que, a diferencia de lo que ocurrió en las zonas andinas del altiplano y en la región oriental de Santander, **una artesanía que abasteciera las necesidades del comercio colonial**

no tuvo el mismo despegue en Antioquia, al menos en la escala requerida por la economía minera y aún, por los propios centros poblados. Puede afirmarse, en consecuencia, que la densidad de las tradiciones artesanales de la región es menor, en cuanto ello significa que su desarrollo es mucho más reciente, aunque no por ello menos importante.

El papel de los comerciantes en asegurar los abastecimientos desde lejanas procedencias hacia localidades mineras distantes explica también la preponderancia que van adquiriendo en la estructura socioeconómica antioqueña. Y qué viene de afuera? Alvarez nos ilustra: "A través de Mompox y Cartagena la región se vinculaba al comercio internacional del que se abastecía con esclavos, ropas para los europeos, herramientas y otros productos como las especias. A través de Nare y Honda con los mercados de Santa Fe, Tunja y Vélez de donde se traían granos, ganados y algunos productos artesanales y a través de Cartago y Buga con Popayán y Pasto. De allí provenían mulas, ganados, sombreros y tejidos principalmente. La tercera dimensión se remitía al comercio al menudeo que comunicaba los centros locales con las explotaciones mineras y que dio vida a un importante comercio interior" (Alvarez, Ibid.: 63).

Pero, cómo concebir una sociedad colonial estructurada, con una economía en creciente desarrollo, una actividad mercantil febril y unos conglomerados humanos con alta capacidad de consumo, sin la existencia de artesanos? Acaso es un efecto de "invisibilidad" para los ojos de los historiadores o, como podría suponerse, una resultante de su escasa significación económica?

### 2.3 Situación de los artesanos en la Antioquia colonial

Las investigaciones realizadas por la historiadora Beatriz Patiño proporcionan una respuesta acertada y objetiva acerca del panorama del universo y las tradiciones artesanales en Antioquia.

Al revisar una de sus recientes publicaciones, parece que se corroboran nuestras afirmaciones anteriores o, en otros términos, se esclarece en mayor grado la cuestión acerca de la real participación del sector, al referirse a los artesanos:

"En la gobernación de Antioquia durante la época colonial no se desarrolló la producción artesanal de textiles y manufacturas. Por esta razón sus habitantes se vieron obligados a vestirse con telas, sombreros, alpargatas, etc., traídos por los comerciantes desde el Socorro, Pasto o Quito. Los oficios artesanales practicados por los antioqueños se circunscribieron a la elaboración de herramientas (herrereros), la construcción y amoblaje de las casas (empaquetadores, albañiles, pintores y carpinteros), el trabajo con metales (plateros y fundidores), la elaboración de artículos de cuero (talabarteros y zapateros) y la confección de ropa (sates y costureras)" (1991: 89).

Varios asuntos merecen aclaración. En primer término, **si exi tía un abanico de oficios artesanos**, en el cual la producción de tejidos y artículos de tipo indumentario no juega ningún papel. En segundo término, se aprecia allí una enumeración de actividades construída desde las categorías de oficios de la época, lo cual explica la mención de empaquetadores y albañiles. En tercer lugar, aparecen oficios como herreros, carpinteros, talabarteros y plateros, que nos remiten a **la producción de objetos artesanos**, restringidos tal vez a un mercado reducido, local, pero significativos desde el punto de vista técnico y cultural.

Patíño analizó las disposiciones del oidor visitador Juan Antonio Mon y Velarde, redactadas en 1788, ordenanzas en las cuales **trató de mejorar la calidad de los productos, estimular la ampliación del número de personas dedicadas a la artesanía y org nizar a los artesanos en cuerpos o gremios separados**. "En ellas se estipulaba que cada oficio debía tener un maestro mayor o

alcalde del gremio, dos veedores y examinadores, maestros, oficiales y aprendices. El maestro mayor estaría encargado de vigilar que los artesanos tuvieran las tiendas abiertas los días no festivos durante las horas de trabajo, el cumplimiento de los contratos y el uso de materiales de buena calidad. Los veedores debían calificar la aptitud de los individuos para el respectivo oficio. Los maestros serían aquellos que presentaran examen para abrir tienda, después de trabajar durante cuatro años como aprendiz, dos como oficial y fuera examinado por un maestro. Todo maestro estaba obligado a mantener dos aprendices, ya fueran voluntarios o concertados por la justicia" (Loc. cit).

De acuerdo con las investigaciones de Beatriz Patiño, sí se produjo un notable incremento en el número de artesanos. El caso de la ciudad de Santa Fé de Antioquia es revelador, por cuanto siendo para 1807 capital de la gobernación de Antioquia, se revelan los siguientes datos ese año: 33 sastres, 29 zapateros, 23 plateros, 17 herreros, 17 carpinteros. Debe subrayarse el significativo número de plateros -denominación del orfebre, aurífice, óribe o joyero en la época-, oficio que perdura con destreza y dificultad en cerca de diez talleres.

En las demás provincias y gobernaciones del Reino se adoptaron para la misma época disposiciones similares, valiosas por reflejar, además de la mentalidad de la época, el carácter de lo que es la organización del oficio y las exigencias de aprendizaje y formación en la ética de la calidad y consagración a la labor. Aún hoy día resuenan como un compendio de valores culturales.

En otras localidades de Antioquia se produjo un efecto de crecimiento. Al parecer lo confirma el dato de 1813 para Medellín, según el cual "la tercera parte de los hombres que vivían en los barrios de Medellín (144 de 431) declararon tener como ocupación oficios artesanales" (Ibid.) La cifra mayor cobija a los artesanos de la localidad no asentados en el casco urbano.

En cuanto actividad reservada a mulatos y mestizos, correspondía a los valores de la época, cargados de lastres aristocráticos, de acuerdo con los cuales eran "viles" o de "villanos" los oficios artesanos. Al "hidalgo" ciudadano le horrorizaban las labores manuales. Beatriz Patiño evoca un valioso fragmento de una disposición real de Carlos III, en 1783, tratando de cambiar las actitudes contrarias al desarrollo de la manufactura:

"Los oficios de herrero, sastre, zapatero, carpintero y otros a este modo son honestos y honrados; que el uso de ellos no envilece la familia ni la persona que los ejerce, ni la inhabilita para obtener los empleos municipales de la República..."

(Op. cit.: 89).

Una auténtica lección de dignificación y democracia.

#### **2.4 El período republicano: la Escuela de Artes y Oficios**

En el período republicano, en el marco de las orientaciones librecambistas y de desarrollo económico, el énfasis que Antioquia otorgará al sector artesano se ejemplifica muy bien en el papel que desempeñaron las Escuelas de Artes y Oficios, creada en 1870 mediante decreto del doctor Pedro Justo Berrío, la cual se anexará a la Universidad de Antioquia.

Como advierte el investigador Carlos Arturo Fernández, ya avanzado el siglo XIX don José Manuel Restrepo informó, al presentar el estado de la región, "que sus artes son imperfectas" (1993: 71). Para Fernández el siglo XIX corresponde a una proliferación de artesanos en Antioquia, pero de "un tipo particular de artesano...no apegado a la repetición de formas ancestrales sino lanzado al descubrimiento y a la aventura de su propio tiempo y, por ello, muy cercano a un carácter definitivamente artístico" (Loc. cit). Indudablemente, el artesano

del período de la expansión de la frontera cafetera será el soporte de una **artesanía de la colonización**, prodigiosamente reflejada en la arquitectura de la colonización, singularmente en el trabajo de ebanistería: se destaca el trabajo de tallado y calado de la madera, en puertas, ventanas, balcones.

Como indica Fernández, se trata de artesanos "capaces de extraer a sus materiales y técnicas una riqueza formal y una potencialidad de sugerencia absolutamente inéditas ... un arte que de ninguna manera puede ser considerado como **menor**. Lleno de diversidad y color simboliza la nueva sociedad que escapa a la miseria rural. En este trabajo de los artesanos de la colonización debe verse uno de los elementos fundacionales de la cultura plástica regional" (Loc. cit. Énfasis en el original). Prueba indudable de la fuerza y originalidad de estas soluciones la hallamos en la **reconversión** de la finca o la hacienda cafetera en una especie de **museo vivo**, tal como viene surgiendo en algunas localidades del eje cafetero. La cultura material allí inscrita refleja sobradamente la calidad de la tradición artesana, punto de referencia hacia al cual puede orientarse un paquete de acciones orientadas hacia la revitalización y conservación de estos saberes.

Pero ello mismo es inseparable de la herencia que dejó la Escuela de Artes y Oficios en Antioquia. Un trabajo póstumo del historiador Hernando Restrepo Toro, trágicamente fallecido en plenitud de su obra joven, indica que en Antioquia corrió una suerte más fructífera que la Escuela Nacional de Artes y Oficios, la cual declinaba ya hacia 1870 "como inoficiosa institución que se había conservado desde mediados de siglo por compromiso político con las sociedades democráticas de artesanos, pero sin la suficiente calidad académica" (1991: 370). La Escuela en Antioquia nace cuando la nacional muere, pero nace en un contexto y una política oficial diferente, pues se trató de hacer de ella "la institución básica para mejorar las aptitudes técnicas de los antioqueños" (Loc. cit.).

La iniciativa surge desde 1850 y cuando es propuesta por el gobernador de la provincia, Gutierrez de Lara, lo hace "para que algo más que el instinto y la rutina guiaran a nuestros carpinteros, ebanistas, orfebres, sastres, zapateros, talabarteros, encuadernadores y herreros" (Loc. cit.). El presidente Pedro Justo Berrío, quien la da al servicio en 1870, había informado a la legislatura, el año anterior, sobre **la importancia de la formación de un instituto técnico-industrial**: "Debe mantenerse en el Colegio del Estado una escuela de artes y oficios: la clase pobre y desvalida de la sociedad no puede consagrarse a los estudios literarios y científicos, y se necesita que en lugar de teorías luminosas se le enseñen reglas y preceptos de segura subsistencia... las artes representan la ciencia y la inteligencia puestas en acción. Hay sobresaliente inteligencia en los artesanos de Antioquia para que esperemos fundamentalmente que con la enseñanza de que se habla se dará un impulso vigoroso a la industria" (Citado por Restrepo: 371). Aquí debe entenderse a la Escuela de Artes y Oficios como un proyecto de la modernidad en Antioquia, como un instrumento racionalizador de la formación técnica, como herramienta al servicio del desarrollo económico y el bienestar social.

Hoy en día puede afirmarse que sigue siendo válido este ideario. Maestros alemanes, franceses, suecos, dejaron en la Escuela su sabiduría. Con el ingreso al siglo XX, un contingente de imaginativos técnicos y artesanos, formados en la Escuela de Artes y Oficios, vertirá sus conocimientos en provecho de grandes iniciativas regionales, adaptando maquinaria, inventando útiles y herramientas para las obras de minería, el ferrocarril, la navegación, la industria textil y la vida cotidiana. Sus efectos se irrigan por todo el departamenteo y una evaluación detallada de su fecundidad se liga a la de la ingeniería antioqueña.

Considerado todo lo anterior en retrospectiva y panorámicamente, una comprensión del universo de lo artesanal en

Antioquia contemporánea debe tener en consideración algunos elementos que, sin ser exhaustivos, deben enunciarse en cuanto parámetros interpretativos:

- \* El criterio de la región como formación histórica y social
- \* La diversidad regional, étnica y socioeconómica de Antioquia
- \* La prevalencia de tradiciones recientes y vinculadas a lo moderno
- \* La supervivencia de técnicas ancestrales de carácter indígena en algunos reductos del Occidente (Urabá, Dabeiba, Frontino, Urrao)
- \* El carácter urbano de tradiciones como la orfebrería y la talla de la madera
- \* La importancia de artesanías de tipo utilitario como la cerámica del Carmen de Viboral.
- \* El florecimiento de un artesanado urbano, neo-artesanado, con elevada formación académica y amplio repertorio de propuestas técnicas y de diseño.
- \* La significación que vuelve a adquirir la capacitación técnica para la producción, articulada a proyectos de desarrollo económico de vasto alcance.

### 3. CONSIDERACIONES SOBRE EL CENSO PARCIAL EN ANTIOQUIA.

La información disponible para el diagnóstico socio económico del sector artesano del Departamento de Antioquia posee, al día de hoy, un carácter **parcial**. Dos razones lo explican: en primer lugar, el Censo Artesanal, según datos de la Empresa, apenas cubre el 15%; en segundo término, la información censal se encuentra en fase procesamiento, lo cual impide disponer de datos consolidados.

Según la información, consignada en el "Directorio de Artesanos" (Artecol, Abril 1994), para la Región Occidental se han censado 464 artesanos, correspondientes a veinte (20) municipios, de los cuales uno aparece sin identificación.

La distribución de los artesanos es la siguiente:

<b>MUNICIPIO</b>	<b>POBLACION</b>	<b>ARTESANOS CENSADOS</b>
AMAGA	23470	2
ANDES	41446	205
BOLIVAR	30777	9
CAÑASGORDAS	21249	2
CARMEN DE VIBORAL	33283	13
COD. INEXISTENTE		18
FRONTINO	31311	5
ITAGUI	163085	2
JARDIN	13621	41
LA CEJA	33824	16
MARINILLA	33627	6
MEDELLIN	1639074	51
EL PEÑOL	15171	11
EL RETIRO	13343	21
RIONEGRO	69316	21
SANTUARIO	25438	5
SONSON	43806	17
URRAO	33041	1
VENECIA	12769	1
YARUMAL	38060	11
<b>TOTAL</b>	<b>2315971</b>	<b>464</b>

FUENTES: Directorio Artesanos, ARTECOL, 1993  
 ANUARIO ESTADISTICO DE ANTIOQUIA, 1991

Como puede apreciarse, de los veinte municipios censados hasta ahora, cerca del 50%, equivalente a nueve de ellos, disponiendo de información para menos de 10 unidades artesanales, y entre estos nueve municipios, cinco de ellos sólo cuentan con información para menos de 3 unidades artesanales. Para efectos de una caracterización socioeconómica es aún **insuficiente**, y habría que esperar nuevos datos que la complementen, atendiendo a la importancia de los nexos localidad-región que contextualizan la labor de los individuos.

Los municipios con **menos de 3 unidades** son: AMAGA (2), CAÑASGORDAS (2), ITAGUI (2), URRAO (1), VENECIA (1). Los municipios datos para **menos de 10 unidades** son: BOLIVAR (9), FRONTINO (5), MARINILLA (6), SANTUARIO (5).

Artesanos individuales, se identifican en

ABEJORRAL

ALEJANDRIA

ANTIOQUIA

ARMENIA

CAUCASIA

CISNEROS

EL CARMEN DE VIBORAL

EL RETIRO

GOMEZ PLATA

GUATAPE

HELICONIA

SABANALARGA

SALGAR

SAN VICENTE

SANTO DOMINGO

VEGACHI

## REGIONALIZACION

El Departamento de Antioquia, para efectos de planificación y administración, está dividido en 9 Regiones, las cuales contienen diversas subregiones, caracterizadas por la relativa homogeneidad de rasgos geográficos, socioeconómicos y culturales. Los 124 municipios se distribuyen en las siguientes regiones, con la población estimada a 30 de junio de 1992:

VALLE DE ABURRA	2457063
BAJO CAUCA	148226
MAGDALENA MEDIO	88684
NORDESTE	184301
NORTE	217935
OCCIDENTE	216910
ORIENTE	544717
SUROESTE	400094
URABA	353271

FUENTE: Anuario Estadístico de Antioquia, 1992

Considerado lo anterior, la información disponible hoy, y correspondiente al censo del 15.3% de los municipios del Departamento, apenas representa, aproximado, el 0.02% de la población total. Para el caso del municipio de Andes, del cual se dispone el mayor número de datos de artesanos censados (205), en relación a la población del municipio apenas representan el 0.49% y, tratándose de la población de Medellín, la cifra se sitúa en un 0.0031%, **a todas luces nada significativa para una caracterización socioeconómica del sector artesano.**

Una consideración que refuerza la escasa representatividad de la información tiene que ver con los datos relativos a **COMERCIO EXTERIOR**, cuando se consideran los rubros referidos al valor y participación de las exportaciones menores en Antioquia, por

productos 1991-1992, basados en fuentes como Incomex y el Anuario Estadístico 1992. Discriminando algunos renglones que cubren actividades artesanales podemos hacernos a una idea más objetiva sobre la importancia del sector en el departamento, a la vez que de la importancia de reconsiderar la metodología con la que se ha llevado a cabo el levantamiento de la información.

El Cuero y sus productos, excepto el calzado, colocaron en exportaciones las siguientes cifras:

1991	PPACION %	1992	PPACION %
9369918 US\$	1.26	10444483 US\$	1.24

Para la Madera y manufacturas, excepto muebles, corcho, espartería y cestería, el valor de las exportaciones y su participación en el total de las exportaciones menores, en el mismo período es el siguiente:

500172 US\$	0.07	983668 US\$	0.12
-------------	------	-------------	------

En el renglón de productos cerámicos tenemos:

13685236 US\$	1.84	15928065US\$	1.89
---------------	------	--------------	------

Para el Vidrio y sus manufacturas:

11887279 US\$	1.60	16057693 US\$	1.90
---------------	------	---------------	------

Manufacturas de cepillería, juguetería, artículos para recreo y deportes, notones, cierres y otras manufacturas:

1842395 US\$	0.25	2417666 US\$	0.29
--------------	------	--------------	------

Otros productos (no discriminados):

707528 US\$	0.10	1294712 US\$	0.15
-------------	------	--------------	------

## 5. CONSIDERACIONES SOBRE EL SECTOR MANUFACTURERO Y EL CENSO

Si se contempla el sector desde el ángulo de la economía formal empresarial, observamos que en todos los renglones anteriores, las variaciones indican un incremento del valor y de la participación, lo cual nos habla de **un sector que se encuentra en proceso de crecimiento**. Es verdad que existe una doble paradoja en relación con las exportaciones de artesanías y manufacturas artesanales. En primer lugar, siempre están ubicadas en lo que se denomina "Exportaciones Menores"; en segundo término, se les considera siempre como "Exportaciones no Tradicionales", cuando en verdad la inmensa mayoría de los productos son fieles, en diverso grado, a la tradición técnica y los contenidos culturales de los productos.

En tercer lugar, es necesario completar la realización del censo para el 85% restante, a fin de hacerse un cuadro de la situación de cada localidad, comarca, subregión y región. Como se ha dicho antes, Antioquia posee nueve regiones. Es un departamento extenso, de geografía muy variada y con marcadas heterogeneidades socioeconómicas, históricas y culturas. Entrecruzamientos étnicos entre lo indígena, lo afroamericano y lo europeo, han trazado perfiles muy definidos a las regiones.

Un factor de importancia para la caracterización global del sector artesanal de Antioquia radica en los patrones de poblamiento. El poblamiento en esta porción occidental del país se inscribe en la fase tardía de la colonia y no está marcado por los repartos de encomiendas. Ello significó el predominio de los pequeños propietarios independientes, base de un rasgo del carácter democrático e igualitario de la región y la sociedad antioqueña.

De otra parte, los procesos de urbanización y la configuración de una tupida red de municipalidades con infraestructuras básicas de amplia cobertura, garantiza que el factor NBI no sea determinante y, por lo mismo, la calidad de vida se encuentre en ascenso evidente. Ello supone transformaciones importantes en el sector artesanal y, quizás, requerimientos o necesidades de otra índole en capacitación, asesoría y comercialización. Lo cierto es que un cuadro definitivo del sector, sólo podrá producirse con el Censo culminado. Por ahora, faltando importantes municipios y regiones enteras, es prematuro lanzar conclusiones.

## FUENTES CITADAS

- ALVAREZ, VICTOR "La sociedad colonial, 1580-1720", en Historia de Antioquia. Suramericana de Seguros, Medellín, 1991  
Primera Edición, 1988.
- FERNANDEZ, CARLOS "Las artes plásticas en busca de sus ancestros", en Colombia, País de Regiones. I, 5. Cinep- El Colombiano, Medellín, 1993
- HERMELIN, MICHEL "La Geografía Física", en Historia de Antioquia (cfr. Supra)
- PATIÑO, BEATRIZ "La provincia en el siglo XVIII", en Historia de Antioquia (Idem.)
- RESTREPO, HERNANDO "La Educación Superior", en Historia de Antioquia.
- VILLEGAS, LUCELLY "Antioquia no acaba de construirse", en Colombia, País de Regiones. I, 1.

GUATAPE



PASCUAL HOYOS

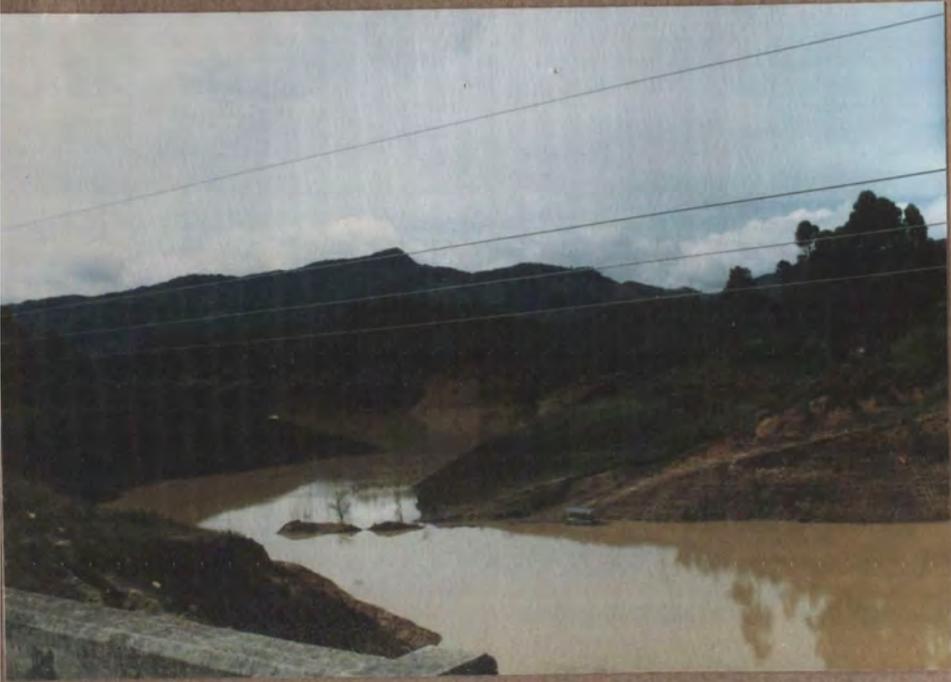


ADRIAN ARCILA



ALGUNOS  
PRODUCTOS  
EN PROCESO.

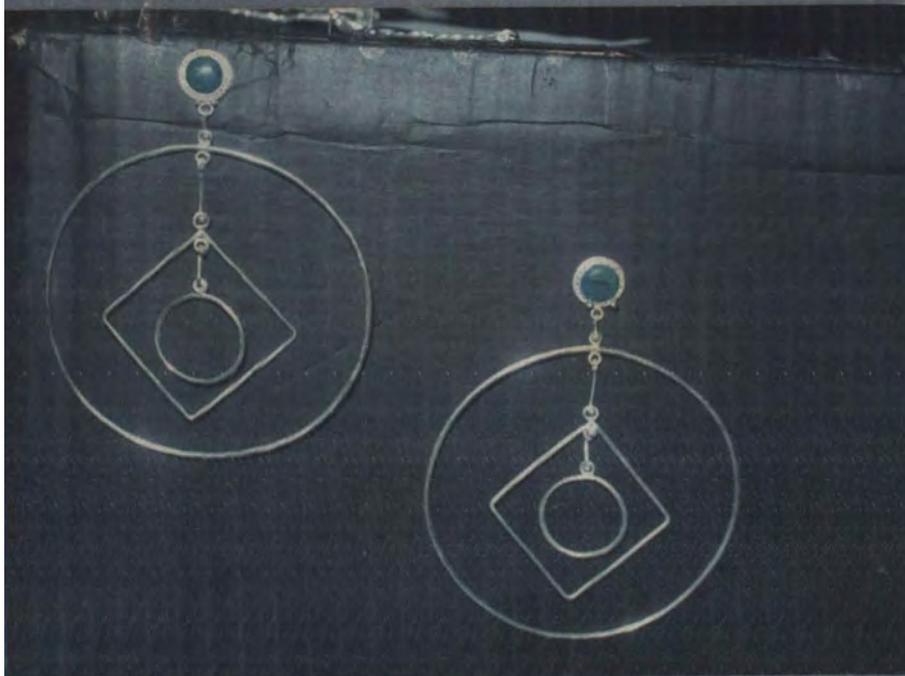
EL PEÑOL



T A R A Z A



TARAZA



GUATAPE



COJINES  
POR  
ONEIDA FLOREZ





MUÑECAS EN TRAJO

FLORANGELA QUINTERO  
NUBIA LONDOÑO  
LUZ MARINA RESTREPO  
MA. EUGEMA CARDONA



PAISAJE

MARIA HELENA  
MARTÍNEZ

EL JARDIN

